
INTEGRACIÓN SEMÁNTICA EN LAS CONSTRUCCIONES
CAUSATIVAS REFLEXIVAS DEL ESPAÑOL

En las construcciones causativas reflexivas de la forma SUJ se hace/deja Vinf X (por N) se plantea el problema de la conceptualización de las relaciones entre los participantes y la motivación semántica de la construcción. Como alternativa a las interpretaciones derivativas, se puede llegar a una interpretación natural al tomar como modelo el de las cláusulas simples reflexivas. Para explicar los significados específicos asociados al reflexivo en las construcciones causativas, proponemos basar la interpretación en la integración de los significados esquemáticos de los principales componentes de la construcción, a saber, se como marcador de voz media, los esquemas de dinámica de fuerzas expresados por hacer y dejar, el significado léxico del verbo en infinitivo y, subsidiariamente, la aportación de otros elementos en la construcción. La significación global surge de la integración dinámica entre significados léxicos y gramaticales, que se seleccionan y desarrollan mutuamente.

0. Introducción

Las predicaciones causativas analíticas, las que añaden a la construcción base un verbo causativo, constituyen un problema clásico de la teoría lingüística porque la presencia de dos verbos en la cláusula complica la estructura argumental y nos plantea no sólo la cuestión de por qué aparecen unos u otros participantes, sino también cómo se relacionan sintáctica y semánticamente los participantes con cada uno de los verbos de la construcción o con ambos en conjunto. La cosa se complica bastante más si a la construcción causativa añadimos variaciones de diátesis, como las expresadas en español mediante la forma *se*, marcador de reflexividad y/o de voz media.¹

En las páginas siguientes trataremos sobre una construcción del español, la construcción analítica causativo-reflexiva, consistente en la forma pronominal (esto es, con clítico concordante, o de voz media) del verbo *hacer* o *dejar*, seguido de infinitivo, junto con los argumentos correspondientes. La construcción aparece ilustrada en los ejemplos (1) y (2):

- (1) (a) *Se dejó vencer por la desesperación*
- (b) *Las consecuencias se dejaron sentir en toda Europa*
- (2) (a) *Necesita hacerse respetar*
- (b) *La respuesta no se hizo esperar*

Este esquema sintáctico, que se limita en español a los verbos causativos *dejar* y *hacer* puede formularse provisionalmente como en (3):

- (3) *Esquema sintáctico causativo-reflexivo*
SUJ se Vcaus Vinf X (por FN)

Las explicaciones puramente lexicalistas, basadas en la estructura argumental que se atribuye a cada verbo en el lexicon tropiezan, como vamos a ver, con problemas importantes en la interpretación de estas construcciones, pues en ellas se aprecian propiedades sintácticas y semánticas que difícilmente pueden derivarse directamente de las propiedades de los elementos léxicos combinados. Por tanto, esbozaré una explicación basada en propuestas de la Gramática Cognitiva (Langacker 1987-1991) y de la Gramática de Construcciones (Goldberg 1995), entendiendo las construcciones como signos (asociaciones convencionales de forma y significado) integrados en una red de relaciones de herencia y motivación.

Al considerar las construcciones como signos complejos, nos enfrentamos a dos problemas de integración semántica y ambos motivan el título de este artículo. Por un lado, el proceso que permite la utilización de una estructura sintáctica para la conceptualización de situaciones nuevas. Por otro, el proceso de integración de las partes en un todo coherente.

El primero de esos problemas puede abordarse a partir de la noción de *blending*, entendida como integración de dos espacios mentales en un tercero. La aplicación del concepto de *blending* a la gramática (por Fauconnier y Turner 1996, Mandelblit 2000, Mandelblit y Fauconnier 2000) toma como espacios de entrada una construcción sintáctica integradora y un nuevo evento concebido. La idea central es que las estructuras clausales simples pueden utilizarse lingüísticamente para expresar situaciones complejas nuevas, fundiendo elementos de la secuencia de eventos con elementos de la estructura de la cláusula. (Mandelblit 2000: 198-199)²

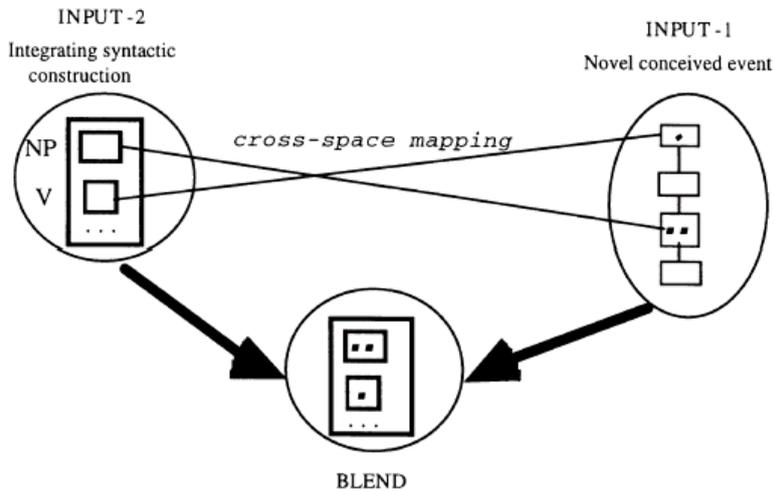


Figura 1: *Blending* entre construcciones sintácticas y nuevos eventos (Mandelblit 2000: 199)

La otra cara del problema es la integración conceptual de los componentes de una construcción en un todo coherente. A este respecto, los elementos más relevantes para el análisis de la construcción causativo-reflexiva definida en (3) deben ser:

- Los verbos causativos (*hacer, dejar*) y la semántica de la causación y la dinámica de fuerzas
- La estructura sintáctica, tanto de las causativas analíticas básicas como de las causativo-reflexivas y la semántica de las relaciones gramaticales (funciones sintácticas)
- El significado de *se* y la semántica de la voz media
- El significado del verbo en infinitivo insertado en la construcción y la tipología de los eventos.

En las páginas siguientes intentaré demostrar la pertinencia de los aspectos mencionados para la interpretación de la construcción causativo-reflexiva. En primer lugar, veremos las construcciones causativas con *hacer* y *dejar*, y después la interacción de la voz media con la construcción de *hacer / dejar* más infinitivo.

1. *Las construcciones causativas en español*

Según se admite comúnmente, una construcción causativa analítica es una construcción con dos verbos en la que uno de ellos expresa un predicado de causación y el otro un predicado de efecto (cf. Kemmer y Verhagen 1994: 117), como en *María le hizo sonrojarse*. El sujeto del predicado de causación se conoce con el nombre de Causante, mientras que se llama Causado al

sujeto del infinitivo en las construcciones de base, el cual en las causativas analíticas no tendrá en ningún caso la función de sujeto. Desde un punto de vista tipológico, los dos principales problemas sobre las construcciones causativas conciernen al grado de integración gramatical entre el significado causativo y el predicado de efecto (desde las estructuras analíticas complejas hasta las causativas morfológicos y léxicos) y la función sintáctica adoptada por el Causado.

1.1 *Tres construcciones causativas con hacer y dejar*

Tanto *hacer* como *dejar*, en tanto que predicados causativos, aceptan tres construcciones principales, con diferentes grados de fusión sintáctica y conceptual entre evento causante y efecto. Esas construcciones aparecen ejemplificadas en (4)-(6).

- (4) **Suj Vcaus [*que* + claus (subjuntivo)]**
 - (a) *María hace / deja que Pedro salga*
 - (b) *María hace / deja que Pedro peine a Susana*
- (5) **Suj Vcaus (Causado) Vinf (X)**
 - (a) *María (le/lo) hace/deja salir*
 - (b) *María (le) hace/deja peinar a Susana*
- (6) **Suj se Vcaus Vinf (X)**
 - (a) *María se dejó caer en el sofá*
 - (b) *María no se hizo repetir la invitación*

La Tabla 1 muestra las frecuencias de cada una de estas construcciones en nuestro corpus.³ Tanto con *hacer* como con *dejar*, la construcción con infinitivo es más frecuente que la construcción con cláusula completiva introducida por *que*. En cambio, hay diferencias significativas entre un verbo y otro en la frecuencia de la construcción causativa reflexiva con un verbo y otro.

Tabla 1. Frecuencia de las principales construcciones causativas con *hacer* y *dejar* en la BDS

	HACER		DEJAR	
S – Vcaus – <i>que</i> + claus	65	11.2%	38	8%
S – Vcaus – Infinitivo	473	81.3%	271	57.2%
S – <i>se</i> + Vcaus – Infinitivo	44	7.5%	309	34.8%
TOTAL	582	100 %	618	100 %

Dejando por ahora la construcción reflexiva, las dos primeras construcciones (con verbo finito y con infinitivo, respectivamente) pueden a veces referirse a la misma situación, pero hay una clara diferencia de conceptualización que se correlaciona con una distinción similar a la existente entre una cláusula completiva y una construcción de acusativo + infinitivo (por ej. *lo vi que salía* vs. *lo vi salir*). De acuerdo con Langacker (1995), la construcción con una cláusula completiva perfila una relación entre una persona o cosa y el total del

evento codificado por la cláusula completiva. Por el contrario, la construcción de infinitivo hace uso de un caso particular de metonimia de modo que perfila una relación directa entre participantes. Algo similar ocurre con la construcción causativa de infinitivo entre Causante y Causado.

En consecuencia, la principal propiedad de la construcción causativa con infinitivo es el hecho de que el Causado (sujeto del verbo dependiente en la construcción con cláusula completiva) es sintácticamente un constituyente directo de la cláusula principal. Esto nos lleva al problema de determinar que función sintáctica desempeñará este participante en la estructura argumental de la cláusula.

Una aproximación habitual a los causativos analíticos los interpreta como derivación a partir de cláusulas complejas. Dejando a un lado detalles particulares, desde esa perspectiva tendríamos una estructura biclausal común a las construcciones (4) y (5), y algunos procesos derivativos (o algunos principios abstractos como el “marcado de caso excepcional” [ECM]) darían lugar a las propiedades específicas de la construcción causativa con infinitivo.

1.2 Las construcciones causativas con infinitivo como cláusulas simples

Kemmer y Verhagen adoptan la perspectiva contraria a la que acabamos de mencionar y consideran que

<causative structures are> built up from simpler structural conceptual units, in the sense that they relate (non-derivationally) to more basic clause types. [las estructuras causativas se forman a partir de unidades conceptuales estructuralmente más simples, en el sentido de que se relacionan (no derivativamente) con estructuras clausales más simples]. (Kemmer y Verhagen 1994: 116)

Los aspectos esenciales de su propuesta se presentan en la Tabla 2: Las construcciones causativas de verbos intransitivos se basan en cláusulas transitivas simples, mientras que las causativas de verbos transitivos (TC clauses) se basan en cláusulas simples triactanciales:

Tabla 2 *Correspondencia entre cláusulas simples y causativas* (cf. Kemmer & Verhagen 1994: 126)

Cláusula Simple Transitiva	Agente	Paciente	V_t
Cláus. Causativa de Intr.	Causante	Causado	$[V_{\text{caus}} V_i]$
Clause Simple triactancial	Agente	Dativo / Instrumental	Paciente V_3
Clause Causativa de Trans.	Causante	Causado	Afectado $[V_{\text{caus}} V_i]$

Fauconnier y Turner (1996) adoptan una aproximación relativamente similar para el francés. Proponen un *blend* que toma como input, por un lado, la conceptualización de una secuencia causal de eventos y, por otro, algunas

construcciones clausales básicas, según se ejemplifica en (7), donde las construcciones causativas toman como base bien las cláusulas transitivas simples bien algunas variantes de las cláusulas bitransitivas de transferencia.

- (7) **francés** (Fauconnier y Turner 1996)
- | | |
|---|-----------------------------|
| (a) <i>Pierre fait manger Paul</i> | [“transitive blend”] |
| (b) <i>Pierre fait envoyer le paquet (à Marie) (par Paul)</i> | [“optional transfer blend”] |
| (c) <i>Pierre fait manger la soupe à Paul</i> | [“transfer blend”] |

Como puede verse en los ejemplos de (7), en francés el Causado (*Paul*), tiene una función sintáctica diferente dependiendo del número total de participantes en la construcción resultante. Por ello, sólo en (7a) desempeña el Causado la función de objeto directo, contrastando sintagmáticamente con el sujeto-causante. En otros casos la función objeto está ocupada por el paciente del infinito transitivo, que no ejerce ningún tipo de iniciativa o control sobre el proceso, lo que obliga a atribuir una función distinta al causado. Nótese, como contraste que la estructura causativa adoptada por el inglés se diferencia de la del francés en que el inglés mantiene la función sintáctica del Causado, con independencia de la transitividad del infinitivos.

- (8) (a) *Peter made him eat*
 (b) *Peter made him eat the soup*
 (c) *Peter made him send Mary the parcel*

En esta tipología, el español ocupa una posición intermedia, aunque más próxima a la ejemplificada con el francés. En español, la estructura resultante en una construcción causativa con infinitivo a veces presenta propiedades similares a las del inglés, en la medida en que el Causado es objeto del verbo causativo, mientras el infinitivo forma constituyente con sus propios complementos, como ocurre en (9), donde además verbo causativo e infinitivo aparecen separados por lo que no pueden formar perifrasis.

- (9) **Causante** - **Vcaus** - **Causado** - **[Vinf (Obj)]**
 (a) *Hizo a Miguel sentarse frente a sí* [BDS/ Ternura:126]
 (b) *No dejaré a mi yerno chuparlo todo en Roccajera* [BDS/ Son:162]

Sin embargo, en la mayor parte de los casos, los argumentos del infinitivo son también complementos de la estructura compleja verbo causativo + infinitivo, presentando formas y posiciones que sólo se explican si consideramos que los argumentos nominales forman parte de una única cláusula. En (10), por ejemplo, todos los clíticos se unen al verbo causativo y se distribuyen las funciones de OInd -el causado *a la propia interesada-* y ODir -el clítico *lo*, objeto de *sentir*:

- (10) **Causante** - **[Vcaus Vinf]** - **(Obj)** - **Causado**
 [*Era un fracaso*] *Y a la propia interesada se lo hacían sentir* [USOS: 44,16]

El caso es que los verbos *dejar* y *hacer* son semi-auxiliares, lo que da lugar a una construcción analítica parcialmente integrada, con marcación variable del

causado. Las diferencias sintácticas entre estas construcciones se relacionan también con diferencias semánticas, de modo que la construcción en (9) implica un menor grado de integración de eventos y se corresponde más fácilmente con la causación indirecta (para un análisis más detallado de diferencias similares en portugués, véase Silva 1999).⁴

Cuando se produce la integración en una cláusula simple, con predicado perifrástico, estamos obligados a evitar la repetición de la misma función sintáctica (o al menos la repetición de las funciones sujeto y objeto en español), por lo que seleccionaremos el caso dativo para el causado si el infinitivo es transitivo a fin de distinguirlo del objeto del infinitivo. Por el contrario, con infinitivos intransitivos, el causado es el único objeto potencial para la construcción compleja y en consecuencia esperaríamos el caso acusativo. En español, esta distinción de caso sólo se manifiesta explícitamente en los clíticos pronominales de tercera persona (*le* vs. *lo*), aunque la distinción está sometida a considerable variación dialectal. Las realizaciones registradas en nuestro corpus con verbos transitivos e intransitivos aparecen recogidas en las Tablas 3 y 4:

Tabla 3 *Distribución de clíticos dativo y acusativo en las realizaciones del Causado*
[Vinf = **transitivo**]

	HACER	%	DEJAR	%	TOTAL	%
Dativo (<i>le/les</i>)	5	8,5	3	33,3	8	11,8
Acusativo (<i>lo /la/los/las</i>)	54	91,5	6	66,7	60	88,2

Tabla 4 *Distribución de clíticos dativo y acusativo en las realizaciones del Causado*
[Vinf = **intransitivo**]

	HACER	%	DEJAR	%	TOTAL	%
Dativo (<i>le/les</i>)	46	48,9	18	29,5	64	41,3
Acusativo (<i>lo/la/...</i>)	48	51,1	43	70,5	91	58,7

Si consideramos sólo la elección de caso con los clíticos de tercera persona, tal como se recoge en las tablas 3 y 4, vemos que el Causado se expresa generalmente en dativo con verbos transitivos (88,2 %). Por contra, esperaríamos Causados en acusativo en las cláusulas con verbos intransitivos dado que constituyen en ella el único objeto posible. Sin embargo, las formas en dativo son tan frecuentes como las de acusativo, al menos con el verbo *hacer*.⁵ En suma, las posibilidades constructivas básicas más típicas son las reflejadas en la Tabla 5. Esto es, los causativos analíticos toman como base las cláusulas ditransitivas cuando el infinitivo es transitivo y toman como base la estructura biactancial con marcación variable del objeto cuando el infinitivo es intransitivo.

Tabla 5. Correspondencia entre construcciones causativas y cláusulas simples en español

Causativo de Transitivo Cláusula simple ditransitiva	Vcaus V transitivo V ₃	< Causante Sujeto	Causado OI (Dativo)	Afectado > OD (Acusativo)
Causativo de Intransitivo Cláusula simple biaccusativa	Vcaus V intransitivo V ₂	< Causante Sujeto	Causado > Objeto (Acusativo / Dativo)	

Nótese de todas maneras que esta variación acusativo / dativo que encontramos en los causativos con infinitivo transitivo es también frecuente en las cláusulas simples con dos participantes (por ejemplo, *la encontró* frente a *le gusta*). El principal uso de la construcción con dativo es reducir el contraste semántico entre sujeto y objeto, y con ello la transitividad de la predicación en términos de control y dinamicidad. En el caso de las construcciones causativas el dativo puede expresar un mayor grado de actividad por parte del causado y/o un mayor grado de coerción por el Causante. Esto hace más coherente el dativo con *hacer* que con *dejar*, según se refleja en la frecuencia de uso.

El hecho es que en las causativas de verbos transitivos llegamos a contar con tres participantes cuya codificación se distribuye en tres funciones diferentes, respetando el contraste semántico esperado en cláusulas ditransitivas simples, esto es, la jerarquía SUB > IO > DO (García-Miguel 1995: 51-52, basándose en E. García 1975) que contrasta los participantes centrales en términos de agentividad y topicalidad. En cambio, la construcción causativa con verbos intransitivos dispone de tres funciones sintácticas para codificar solo dos participantes, permitiendo así la selección paradigmática entre acusativo y dativo para el participante que no es sujeto.

2. La construcción causativo-reflexiva

Pasemos pues a ver qué ocurre si a los elementos que entran típicamente en la construcción causativa añadimos una forma “reflexiva”, el marcador de voz media *se*. [Ejemplos (1), (2), (6) esquema estructural (3)].

2.1 Las construcciones causativas reflexivas como pasivas o “pseudopasivas”?

Lo primero que debemos hacer observar es que ni con *hacer* ni con *dejar* el reflexivo marca simple correferencialidad con el sujeto. Por el contrario, en inglés por ejemplo, tendremos el reflexivo en la posición sintáctica del objeto si es correferencial con el sujeto-Causante, lo que puede motivar la utilización de la pasiva en el predicado secundario, como en (11b):

- (11)(a) Mary let/made herself comb Susan
 (b) Mary let/made herself be combed by Susan

En español en cambio ni la construcción con cláusula completiva ni la construcción con infinitivo permiten correferencialidad entre el agente del infinitivo y el sujeto del verbo causativo, a diferencia de lo que ocurre con verbos obligativos y permisivos (*obligar, permitir*) que adoptan otros esquemas sintácticos:

- (12)(a) **María, hace/deja que María/ella, peine a Susana*
 (b) **María, se hace/deja a sí misma, peinar a Susana*
 (13)(a) *María se obliga (a sí misma) a peinar a Susana*
 (b) *María se permite (a sí misma) peinar a Susana*

En cambio, si existe correferencialidad entre el sujeto del verbo causativo (Causante) y el paciente del infinitivo (“afectado”), cualquiera de las tres construcciones causativas que hemos enumerado más arriba en (4)-(6) permite alguna posibilidad de expresar tal correferencialidad:

- (14)(a) *María, hace/deja que Pedro la_{ij} peine*
 (b) *María, hace/deja a Pedro $peinarla_{ij}$*
 (c) *María se hace/deja peinar por Pedro*

Estas tres expresiones pueden referirse a la misma situación designada, pero entre ellas hay claras diferencias en la conceptualización de la escena. Lo mismo que en las construcciones ejemplificadas en (4)-(6), los ejemplos de (14) muestran una gradación creciente en cuanto a la integración conceptual de evento causante y evento causado. Ya hemos visto algunos aspectos de la integración conceptual y sintáctica que se produce en las construcciones con infinitivo. Lo que nos queda por ver es cómo se produce la integración semántica en construcciones reflexivas como las de (14c).

La analogía con la pasiva inglesa de (11b), motivada por la correferencialidad de los sujetos principal y subordinado, así como la expresión del agente en forma de frase preposicional con *por*, ha llevado a algunos lingüistas a interpretar la construcción causativa-reflexiva de las lenguas románicas como un caso particular de pasiva y a proponer una serie de procedimientos derivacionales con los que obtener la construcción de (14c) a partir de una estructura compleja similar a la de (14a), más pasivización de la cláusula subordinada (cf. por ejemplo, para el francés, Postal 1995, desde la perspectiva de la Gramática Relacional). Simplificando bastante las cosas, la relación vendría a ser algo así como:

- (15) *María hace / deja [REFL ser peinada por Pedro] → María se hace / deja peinar por Pedro*

Este análisis derivacional es inadecuado tanto por razones formales como semánticas. En español, como en otras lenguas románicas, el infinitivo no aparece en forma pasiva (puede aparecer en voz media: *le hizo caerse*; pero esta es una construcción diferente). Pero además, como hemos visto, la reflexividad no puede justificarse como correferencia entre sujeto principal y sujeto del verbo subordinado, pues hemos visto en (12b) que tal posibilidad

no existe en español. Por otro lado, la construcción “causativo-reflexiva” es común con verbos intransitivos y bitransitivos, que no admiten pasivización en la forma requerida para dar lugar a la correferencialidad entre sujetos:

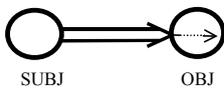
- (16)(a) *María se dejó peinar por Susana* [María es peinada por Susana]
(b) *María se dejó caer en el sofá* [*María es caída en el sofá ??]
(c) *María se dejó poner un sombrero* [*María es puesta un sombrero ??]

Por otro lado, la explicación que parte de cláusulas complejas no tiene en cuenta el alto grado de integración conceptual entre evento causante y evento causado, que no se presentan como distintos, de la misma manera que no se presentan como distintos los papeles desempeñados por el sujeto de la construcción.

Así pues, aún con más razón que para el análisis de los causativos no reflexivos, parece conveniente abandonar cualquier tipo de explicación basada en la derivación a partir de cláusulas complejas, y entender que estas construcciones se organizan siguiendo modelos que encontramos también en cláusulas simples. Ni las construcciones *hacer / dejar* más infinitivo pueden explicarse siempre como cláusulas complejas (y menos aún en combinación con la forma *se*) ni el uso de *se* puede explicarse siempre como correferencia con el sujeto por parte de algún argumento. Esto nos obliga a explicar cuál es la aportación de la forma *se* y a ponerla en relación con el uso de la forma *se* en construcciones no causativas.

2.2 Construcciones causativas reflexivas y voz media

En trabajos sobre la voz media tanto desde el punto de vista general como sobre el español, realizados por lingüistas cognitivos (Kemmer 1993; Maldonado 1992, 1999), así como en mis propios trabajos (García-Miguel 1985, 1995, 2001), se defienden como valores fundamentales de la voz media la “baja elaboración de los eventos”, que se correlaciona con una baja distinguibilidad de participantes y una reducción de transitividad, lo cual sitúa la mayor parte de las construcciones medias en una escala a medio camino entre las construcciones transitivas (que prototípicamente designan una interacción energética entre dos participantes distintos) y las construcciones intransitivas absolutas (que típicamente presentan un estado o proceso sin perfilar ninguna aportación de energía). Aunque la voz media es una categoría altamente polisémica, las imágenes esquemáticas que mejor pueden representar esa oposición respecto a las construcciones transitivas e intransitivas absolutas son las de la Figura 2, basadas sobre todo en Maldonado (1999) y Langacker (1991): los círculos representan participantes, la construcción activa transitiva perfila la transmisión de energía de sujeto a objeto, la voz media perfila el cambio de estado en el sujeto (como el sujeto de las intransitivas y el objeto de las transitivas), y al mismo tiempo lo presenta en interacción energética con el entorno.



a) transitiva

(b) media

(c) intransitiva absoluta

Figura 2. Prototipos de construcción transitiva, media e intransitiva

La principal consecuencia es que la voz media suele implicar una reducción en el número de participantes centrales tanto con verbos transitivos (17) como bitransitivos (18), sin que esto impida el uso de la voz media con verbos intransitivos, como en (19).

- (17)(a) *Susana enfada a María* [SUJ – Vtr – OD]
 (b) *María se enfada (con Susana)* [SUJ – se + Vtr – (Oblicuo)]
- (18)(a) *Le pusieron un sombrero a María* [SUJ – Vbitr – OD – OI]
 (b) *María se puso un sombrero* [SUJ – se + Vbitr – OI]
- (19)(a) *María cayó en el sofá* [SUJ – Vintr – Oblicuo]
 (b) *María se cayó en el sofá* [SUJ – se + Vintr – Obl]

Al reducir el número de participantes centrales y seleccionar como sujeto un participante afectado, la consecuencia inmediata es que no cabe la expresión de ninguna entidad más activa que el sujeto, salvo como complemento oblicuo.

Si tomamos las construcciones canónicas de voz media como base para la construcción perifrástica causativa, los esquemas resultantes son también sujeto + predicado, con verbos transitivos (20) e intransitivos (22), y sujeto + predicado + objeto con verbos bitransitivos (21):

- (20) *María se dejó peinar por Pedro*
SUJ – se + Vcaus + Vtr – (Oblicuo)
 ‘basada en’ SUJ – se + Vtr – (Oblicuo)
- (21) *María se dejó poner un sombrero*
SUJ – se + Vcaus + Vbitr – DO – (Oblicuo)
 ‘basado en’ SUJ – se + Vbitr – OD – (Oblicuo)
- (22) *María se dejó caer en el sofá*
SUJ – se – Vcaus + Vintr – (Oblicuo)
 ‘basado en’ SUJ – se + Vintr – (Oblicuo)

En estas construcciones también se selecciona como sujeto al participante afectado, que en cierto modo es el causante inicial, y dada esa selección, el Causado sólo cabe como complemento oblicuo, tanto porque no queda ninguna otra posición estructural disponible, como porque el significado de las funciones sintácticas sujeto y objeto impide que ningún participante central pueda situarse más arriba que el sujeto en una cadena causal. En términos de correspondencias entre espacios mentales, la voz media comunica configuraciones específicas en la correspondencia entre espacios [*cross-space mapping configurations*] (cf. Mandelblit 2000: 211-212). A modo de ilustración, la Figura 3 muestra las correspondencias (“mapping”) entre una construcción en

voz media y las relaciones semánticas implicadas en el evento complejo ejemplificado en (20a).

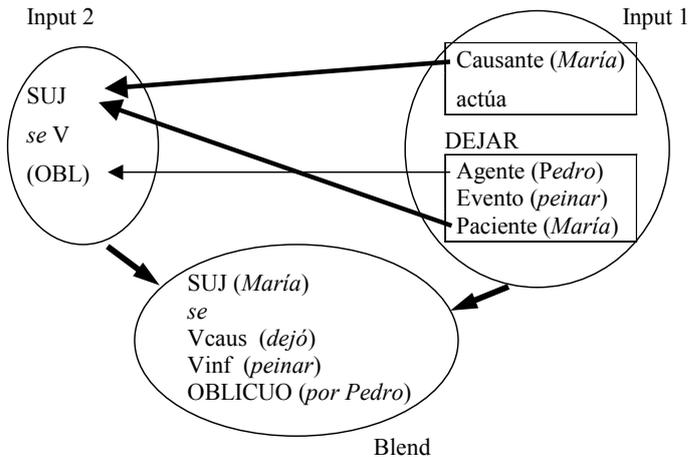


Figura 3. Integración conceptual (*blending*) de una construcción “causativo-reflexiva” con verbo transitivo (*María se dejó peinar por Pedro*)

Nuestra propuesta, a diferencia de la de Mandelblit & Fauconnier (2000: 183-185), no asigna ninguna función sintáctica a *se*, considerado un marcador de voz media que permite la correspondencia entre el paciente de V2 y el sujeto de la estructura sintáctica que se toma como modelo. La consecuencia inicial es una reducción en el número de participantes centrales. Además, hay algunos aspectos conceptuales que son especialmente pertinentes en las construcciones causativo-reflexivas.

El caso en principio problemático es el de la voz media con verbos intransitivos en los que no hay reducción del número de participantes centrales. Un ejemplo ilustrativo de este tipo de oposición entre activa y media lo tenemos con la oposición entre *caer* y *caerse* (Maldonado 1992: 348-349; 1999: 376ff)

(23)(a) *Juan (*se) cayó al agua con toda elegancia*
 (b) *Juan se (*ø) cayó al agua vestido*

(24) *Después de que le dispararan, el ratero (*se) cayó muerto*

De acuerdo con Maldonado (1999: 376ss.) *caer*, tanto si se trata de un evento intencional (23a) como no intencional (24), perfila sólo el movimiento del participante, que no ofrece ninguna resistencia a la fuerza de la gravedad de modo que “la energía fluye en una dirección.” En cambio, el caso de (23b) constituye una contradicción a las expectativas naturales, consistente en el mantenimiento del equilibrio por parte del participante, por lo que en *caerse*, según se recoge en la Figura 5, “hay un conflicto de fuerzas: el ángulo ascendente muestra la energía de resistencia impuesta contra la gravedad. Esta

fuerza es cancelada por una fuerza no especificada y la gravedad se convierte en una fuerza dominante (el signo +).” (Maldonado 1999: 378)

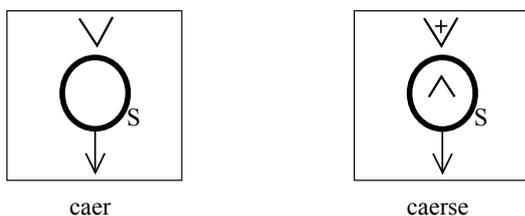
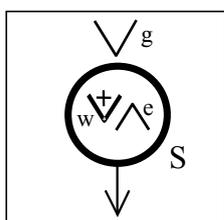


Figura 5. *Caer* absoluto vs contraexpectativas (Maldonado 1999: 378)

Pues bien, sobre la base proporcionada por este análisis de *caerse* (esto es, *caer* + *se*), entendemos que en la construcción causativa analítica *dejarse caer*, el verbo *dejar* añade una conceptualización de dinámica de fuerzas en la que la responsabilidad primaria se atribuye al participante, quien aporta energía suficiente para anular su propia fuerza de resistencia. Gráficamente:



dejarse caer

círculo = participante sujeto (S)
 flecha descendente = cambio de localización
 ángulos = dinámica de fuerzas
 g = fuerza externa (gravedad)
 w = fuerza interna (voluntad)
 e = fuerza interna (tendencia al equilibrio)

Figura 6. *dejarse caer*

En otras palabras, la voz media junto con el verbo causativo expresa un conflicto de fuerzas, en el interior el participante sujeto. Esto es lo que justifica las correspondencias sintáctico-semánticas mostradas en la Figura 2, donde tanto Causante como Afectado se proyectan sobre el sujeto de la construcción. Esto se correlaciona también con la descripción de Talmy (1988) de los esquemas de dinámica de fuerzas con personalidad dividida, aunque Talmy se refiera a construcciones del inglés como *refrain from doing*, considerablemente diferentes de las que estamos tratando:

In effect, perhaps, a force dynamic opposition originating between the self and the surrounding seems here to be introjected into an opposition between parts of the self. (Talmy 1988: 71)

En suma, la diferencia semántica aportada por la construcción causativo-reflexiva consiste en esquemas específicos de dinámica de fuerzas, con implicaciones relativamente esperables cuando un mismo verbo admite más de una construcción, como en (25).

- (25)(a) *Cayó sobre el sofá* [absoluto (no energético)]
 (b) *Se cayó sobre el sofá* [energético (contra expectativas): no controlado]
 (c) *Se dejó caer sobre el sofá* [energético y controlado]

Así, (25a) expresa una conceptualización absoluta, simplemente describe un movimiento descendente y el espacio final. En (25b), *se* impone una conceptualización energética, y presenta el evento como contrario a las expectativas como resultado de un conflicto de fuerzas. En (25c), el verbo *dejar* añade al significado de la construcción el hecho de que el sujeto proporciona una fuerza que controla el evento. En conjunto, cada parte contribuye con su significado a la conformación de un todo coherente.

2.3 Verbos en la construcción causativo-reflexiva (datos BDS)

Para terminar, ofreceremos unos pocos datos de nuestro corpus (BDS) relativos a qué verbos encontramos en la construcción. Como veremos, algunos son más coherentes que otros en combinación con el significado de la construcción y en combinación con uno u otro verbo causativo. De hecho, los verbos que son posibles tanto con *hacer* como con *dejar* son raros. Los más frecuentes en cada caso se presentan en la Tabla 6

Tabla 6. Verbos más frecuentes en combinación con *hacerse* y *dejarse* (BDS)

HACERSE +	DEJARSE +
PASAR (por) 8	CAER 29 VER 4
ESPERAR 6	LLEVAR 21 GUIAR 3
NOTAR 6	ARRASTRAR 8 IMPRESIONAR 3
RESPETAR 4	IR 5 QUERER 3
OIR 3	INFLUIR 5 VENCER 3
ENTENDER 2	INVITAR 5

La mayor frecuencia de unos verbos u otros con cada uno de los auxiliares causativos se debe en parte a razones idiomáticas pero también al tipo de dinámica de fuerzas significado por cada verbo y al significado global de la construcción. De entrada, el sujeto debe conceptualizarse como afectado, lo que excluye verbos intransitivos activos como *entrar*, *salir*, *llorar* o *reír*. Como vemos en la Tabla 6, el verbo *dejar* se construye con verbos de movimiento físico continuo (*caer*) o también movimiento metafórico (*dejarse llevar*, *arrastrar*, *ir*, etc) como en (26a), o con verbos que designan actos sociales como *invitar* (26b). En todos los casos el sujeto anula la resistencia esperada frente a una tendencia externa que le afecta.

- (26)(a) *Siempre pedía consejos a las profesoras, al claustro y no se dejaba ella llevar por sus ideas* (BDS/Sevilla: 172)
 (b) *La chica modosa se resistía a dejarse invitar por un hombre que no fuera su novio* (BDS/Usos: 88)

Hacerse, en cambio, es raro con verbos intransitivos con la excepción de *hacerse pasar por* (27a). Alternativamente lo encontramos con verbos de percepción (*oír, notar, ver*), como en (27b) o de interacción social (27c); en los cuales se atribuye al sujeto la capacidad de cambiar las tendencias actuales y provocar eventos que le afectan.

- (27)(a) *Carlos Sotuela se hizo pasar por Guardia Civil* (3VOZ: 26,5,2,5)
 (b) *Aumenta el griterío. Maffei grita para hacerse oír* (COARTADA: 74)
 (c) *Es joven y no tolera jactancias. Necesita hacerse respetar* (SONRISA: 324, 32)

Las principales diferencias semánticas entre *dejarse* y *hacerse*, según se manifiestan en su combinación con diferentes eventos son pues:

Dejarse → sujeto: afectado, controlador, no iniciador

Hacerse → sujeto: afectado, controlador, iniciador

Esta diferencia entre *dejarse* y *hacerse* en cuanto a iniciativa sobre el proceso, se deduce de la oposición básica entre causación ('causing') y permiso ('letting') establecida por Talmy:

Causing: "the Agonist's resultant state of activity is the opposite of its intrinsic actional tendency"

Letting: "'letting' patterns involve the *cessation of impingement*" "the Antagonist ... releases the Agonist to manifest its tendency" (Talmy 1988: 57)

Debemos incluir una última observación. El control del proceso es un rasgo secundario de la voz media (en el sentido de que algunas realizaciones presentan el proceso como controlado y otras no). Por eso, aunque raramente, encontramos la construcción causativo-reflexiva también con sujeto inanimado, atribuyendo en este caso la posibilidad del proceso a las cualidades intrínsecas del sujeto. Se trata casi siempre de construcciones (casi) idiomáticas, pero es significativo que *hacerse* con sujeto inanimado se combine casi siempre con el verbo *esperar* y que *dejarse* lo encontremos con verbos de percepción.

- (28) *La recuperación económica se está haciendo esperar* (BDS/3VOZ: 61)
 (29)(a) *El agua rebosante sólo se dejaba notar por las ondulaciones del afloramiento* (BDS/Sonrisa: 110)
 (b) *Se dejó oír un desabrido carraspear* (BDS/Laberinto: 64)

Al fin y al cabo, la realización de tales procesos no depende sólo de quien espera o de quien percibe, sino también de la existencia y características de lo esperado y lo percibido. Pero además, aunque sean raras, estas construcciones están motivadas también por la polisemia de la voz media y por el hecho de

que la voz media en español señala típicamente afección del sujeto y sólo secundariamente actividad o control.

3. *Conclusión*

Terminaremos nuestra exposición con algunas observaciones de carácter general al hilo de las principales características descubiertas en las construcciones causativo-reflexivas:

Cada esquema sintáctico, como molde convencional para la formación de signos complejos, se asocia con su propio significado. Los esquemas sintácticos básicos sirven de modelo para la formación de expresiones nuevas. En el caso analizado, hemos visto que las cláusulas simples sirven de modelo tanto para las construcciones causativas activas como para las causativo-reflexivas. Las construcciones causativas con verbos transitivos incluyen hasta tres participantes y se estructuran sobre el modelo de las cláusulas ditransitivas, mientras que las construcciones causativas con verbos intransitivos incluyen sólo dos participantes y permiten más fácilmente la elección entre acusativo y dativo para el segundo participante. En cuanto a la construcción causativo-reflexiva, los modelos son construcciones de voz media, bien con un participante central bien con dos participantes centrales. En ellas, el sujeto se presenta como causante y afectado y, en consecuencia, el causado sólo puede expresarse como oblicuo dado que ningún otro participante central puede localizarse más arriba que el sujeto en una cadena causal.

El significado global de una expresión es (al menos en parte) el producto de los elementos en que consiste (signos básicos más esquema sintáctico). El significado global adoptado por una expresión depende de la integración y la compatibilidad de los significados combinados. El significado de la construcción causativo-reflexiva deriva de la integración coherente de los significados de los verbos causativos *hacer* o *dejar*, que conceptualizan una relación causal y se diferencian según atribuyan o no a su sujeto la iniciativa del proceso; el significado de la voz media, que indica afección del sujeto y un conflicto de dinámica de fuerzas; el significado del verbo en infinitivo, típicamente verbos de movimiento continuo con *dejarse* y verbos de percepción con *hacerse*; y el significado de las funciones sintácticas que componen la construcción, lo que permite ciertos esquemas e impide otros. Cada elemento se interpreta en relación con los demás de la construcción y adapta su significado en consecuencia.

Sin embargo, el significado global de una construcción está motivado pero no es totalmente predecible a partir del de las partes. En la integración semántica, la construcción como tal añade nuevas propiedades, al menos rutinas de interpretación. El significado global depende también de los significados convencionalmente asociados a la expresión como conjunto y del proceso de interpretación, pues el lenguaje sólo proporciona pautas generales, pero deja subespecificados aspectos particulares importantes de la interpretación de una expresión contextualizada. Una de las consecuencias de este hecho es que sólo algunos infinitivos son coherentes en la construcción causativo-reflexiva,

hasta el punto de limitarse con sujeto inanimado a unos pocos verbos en construcciones semi-idiomáticas.

Agradecimientos

Mi reconocimiento para Andrea Pascual, que intervino en la gestación del trabajo y prestó una inestimable colaboración en la recopilación y ordenación de los datos, aunque desgraciadamente tuvo que retirarse de la investigación lingüística y este trabajo que preveíamos escribir a medias. Versiones anteriores se presentaron en la 7th *International Cognitive Linguistics Conference* y el 34th *Societas Linguistica Europaea Meeting* (Leuven, Belgium, Agosto 2001). La versión final se ha beneficiado de las preguntas, comentarios y sugerencias de asistentes a la 7^a *Conferencia Internacional de Lingüística Cognitiva* (Santa Barbara 2001) y el 34^o *Encuentro de la Societas Linguistica Europaea* (Lovaina 2001). Mi agradecimiento también a Javier Pérez Guerra, por sus sugerencias sobre el contenido del texto.

NOTAS

1. Tradicionalmente, la forma *se* ha sido vista como un pronombre reflexivo. En García-Miguel (1985) defendemos que el sentido reflexivo es una variante más de la voz media, aunque hay quienes prefieren separar el significado reflexivo y el de voz media. (p.ej. Kemmer 1993 y Maldonado 1999)
2. Mandelblit (2000: 240n3) señala que “Fauconnier and Turner suggest analyzing the caused-motion sentences as a case of blending between a prototypical *instance* of the caused-motion construction (e.g., Mary threw the ball into the basket) and an unintegrated novel conceived caused-motion event sequence. In the analysis proposed in this article, the blending is between an *abstract representation* of the caused-motion construction and a novel caused-motion event sequence. That is, one of the input domains to the blend (input 2) is not a representation of any actual sentence in the language, but rather a representation of the construction’s form and semantics- a *schema* abstracted from all instances of the construction.” Mi opinión se halla en esto más próxima al punto de vista de Mandelblit. Por otro lado, la integración conceptual se basa para Mandelblit en la similitud percibida entre el input 1 y el input 2 en un espacio genérico. En mi opinión, las correspondencias se basan también en el contraste sintagmático entre funciones.
3. La mayoría de los ejemplos y de los datos cuantitativos que utilizaremos proceden de la *Base de datos sintácticos del español actual* (<http://www.bds.usc.es/>), que cuenta con un total de casi 160,000 cláusulas analizadas sintácticamente en lo relativo a su estructura argumental y algunos otros factores generales. Las cláusulas analizadas proceden de un corpus textual de aproximadamente 1,500,000 de palabras.
4. Aún así, la independencia sintáctica y conceptual es mayor en las construcciones con cláusula completiva (*Juan dejó que los niños jugaran*). El portugués conoce aún una construcción intermedia con el infinitivo flexionado y el causado en nominativo como sujeto del infinitivo (*A Maria deixou [os miúdos brincarem]*). (Silva 1998)
5. De hecho si consideramos sólo los casos en que el causado es animado, la proporción con *hacer* es 25-45. Con causado inanimado el clítico es casi siempre acusativo, pero se registra un caso en dativo, probablemente motivado por la voz media del infinitivo: *Los volúmenes se apelmazan bajo el grisáceo resplandor - o quizá la vista nublada les hace diluirse en la penumbra*. (BDS/Mirada 18)

BIBLIOGRAFÍA

BDS = *Base de datos sintácticos del español actual* <<http://www.bds.usc.es/>>

- Fauconnier, Gilles y Mark Turner
1996 'Blending as a central process of grammar.' In: Adele E. Goldberg (ed), *Conceptual Structure, Discourse and Language*. Stanford: CSLI, 113-129.
- García, Érica
1975 *The role of the theory in linguistic analysis. The Spanish pronoun system*. Amsterdam: North-Holland.
- García-Miguel, José M.
1985 'La voz media en español: las construcciones pronominales con verbos transitivos.' En: *Verba* 12: 307-343.
1995 *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago.
2001 'Algunas motivaciones en la tipología de las variaciones de diátesis: sistemas actanciales y polisemia de los morfemas de voz.' En: Augusto Soares da Silva (org), *Linguagem e cognição. A perspectiva de linguística cognitiva*. Braga: Associação Portuguesa de Linguística / Universidade Católica Portuguesa: 375-400.
- Kemmer, Suzanne
1993 *The Middle Voice*. Amsterdam: John Benjamins.
- y Arie Verhagen
1994 'The grammar of causatives and the conceptual structure of events.' En: *Cognitive Linguistics* 5, 2: 115-156.
- Langacker, Ronald
1987-91 *Foundations of Cognitive Grammar*. Volume I: *Theoretical Prerequisites*. Vol. II: *Descriptive application*. Berlin: Mouton de Gruyter.
1995 'Raising and transparency.' En: *Language* 71, 1: 1-62.
- Maldonado, Ricardo
1992 Middle voice: the case of Spanish *se*. Ph.D. Dissertation. University of California, San Diego.
1999 *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*. México: UNAM.
- Mandelblit, Nili
2000 'The grammatical marking of conceptual integration: From syntax to morphology.' En: *Cognitive Linguistics* 11, 3-4: 197-251.
- y Gilles Fauconnier
2000 'How I got myself arrested. Underspecificity in grammatical blends as a source for constructional ambiguity.' En: A. Foolen y F. van der Leek (eds.), *Constructions in cognitive linguistics*. Amsterdam: John Benjamins: 167-189.
- Postal, Paul
1995 'A glance at French pseudopassives.' En: C. Burgess, K. Dzwirek y D. Gerds (eds), *Grammatical relations. Theoretical approaches to empirical questions*. Stanford: CSLI: 391-428.
- Rodríguez Espiñeira, M^a José
1999 'Problemas de interpretación sintáctica en cláusulas con *dejar* + infinitivo.' En: *Homenaxe ó profesor Camilo Flores*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago: 306-331.
- Silva, Augusto Soares da
1998 'Origem Latina e evolução das construções causativas. Uma contribuição para o seu estudo.' En: *Revista Portuguesa de Humanidades* 2: 119-138.
1999 *A semântica de deixar: Uma contribuição para a abordagem cognitiva em semântica lexical*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Talmy, Leonard
1988 'Force dynamics in language and cognition.' En: *Cognitive Science* 12: 49-100. [También en: L. Talmy (2000): *Toward a cognitive semantics*. Vol.1: *Concept structuring systems*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, 409-470.]